



Capítulo 1712

Xiao Hua Soñolienta

"No te preocupes, a Xi Meili no le pasó nada. Soportó bien su tribulación celestial", dijo Yuan.

"Así que fui la única que terminó en un estado tan patético, ¿eh...?" suspiró.

"No te menosprecies tanto. Tu caso es especial."

"Por cierto, me encontré con Bai Xutao", dijo Yuan de repente.

—¿Lo hiciste? ¿No lo mataste, verdad...? —preguntó con un tono algo nervioso.

—No, pero lo castigué un poco. Lo mataré más tarde, cuando visite al Clan del Tigre Blanco Celestial.

"..."

Feng Yuxiang reflexionó en silencio. Un momento después, dijo: «Joven Maestro, si no es mucho pedir, ¿podrías dejar que me encargue de Bai Xutao? Quiero ser yo quien lo castigue como es debido».

Yuan asintió sin dudarlo: "Si eso es lo que quieres, no lo tocaré entonces".

"Gracias, joven maestro... Por cierto, ¿no te acompañó Xiao Hua a la Expansión Primordial? ¿Por qué guarda tanto silencio?", preguntó de repente Feng Yuxiang.

"Ahora que lo mencionas..." Xiao Hua había estado extrañamente callada durante los últimos dos años.

"Xiao Hua, ¿estás bien?" le preguntó.

"..."

No hay respuesta.

Yuan frunció el ceño y dijo: "Dame un momento para ver cómo está".



Cerró los ojos y entró en su dantian a través de su consciencia. Dentro, pudo ver una pequeña figura, abrazada a sus rodillas y acurrucada mientras flotaba sin rumbo.

Yuan se acercó a Xiao Hua, pero no la molestó. «Está dormida... No parece tener nada malo, pero algo no cuadra», pensó Yuan.

Continuó examinando su estado sin despertarla. Sin embargo, unos minutos después, como si sintiera su presencia, Xiao Hua comenzó a abrir los ojos lentamente.

—¿Hermano Yuan...? —Lo miró con el rostro aturdido, aparentemente todavía medio dormida.

"¿Xiao Hua? ¿Estás bien?"

Ella asintió lenta y débilmente: "Creo que sí... Es solo que últimamente tengo muchísimo sueño... y no puedo evitarlo... No sé por qué... Nunca me había sentido así..."

"¿Puedo revisar tu cuerpo?", preguntó Yuan con cara de preocupación.

"Sí..."

Yuan presionó suavemente la muñeca de Xiao Hua con sus dedos y usó su energía espiritual para explorar su cuerpo. Todo parecía estar bien; no estaba herida ni enferma. Sin embargo, el flujo de su qi era inusualmente lento, una condición típica de alguien debilitado, cuyo cuerpo intenta instintivamente conservar energía.

«Algo la obliga a conservar su qi, pero ¿qué...?» Yuan estaba completamente atónito ante su condición. Intentó revisar los recuerdos del Dios Maligno, ya que estaba emparentado con el Clan Asura. Sin embargo, al igual que en la vida de Tian Yi, faltaban fragmentos.

"No parece que le duela ahora, pero eso podría cambiar en el futuro. Necesito averiguar la causa de su condición lo antes posible".

"Xiao Hua, la resurrección de Feng Feng fue un éxito, así que puedes dormir tranquila y no preocuparte por ella". Yuan le acarició la cabeza con suavidad.

"¿Quién está... preocupada... por esa... tonta... paloma...?" Xiao Hua cerró los ojos y se volvió a dormir.



"..."

Yuan la miró fijamente durante unos momentos más, antes de dejarla sola y regresar al mundo exterior.

"Algo anda mal con Xiao Hua", le explicó la situación a Feng Yuxiang.

¿Qué? ¿Qué le pasó? No lo sé, pero está en un estado de conservación de energía espiritual. Algo la está afectando, pero no hay forma de saber qué.

Yuan se giró para mirar a la Fénix Primordial y le preguntó: "¿Puedes echarle un vistazo a mi amiga?"

La Fénix Primordial asintió en silencio.

"Padre, también me gustaría tomar prestado tu conocimiento", dijo Yuan en voz alta.

"¿T-tu padre?!" exclamó Feng Yuxiang, ya que aún no sabía de la existencia del Monarca Primordial.

"Te lo explicaré más tarde", dijo Yuan.

El Monarca Primordial apareció un momento después, y Feng Yuxiang se sorprendió por lo mucho que se parecía a Yuan.

—No... ¡es más preciso decir que era el Joven Maestro cuando era apenas un niño! —gritó para sus adentros.

Yuan recuperó a Xiao Hua de su Dantian y la cargó en sus brazos, mientras ella dormía profundamente.

"Hm. Nunca había visto esta condición. Puedo sentir algunas maldiciones sobre ella, pero no tienen nada que ver con su condición", dijo la Fénix Primordial.

"Por cierto, tú también tenías esas maldiciones, pero se disiparon junto con tu otra maldición", miró a Feng Yuxiang y dijo.

"Debes estar hablando de la maldición del Emperador Celestial. Prohíben a quienes la poseen reconocer cierta información." Para evitar que los Nueve Cielos cuestionaran la existencia de los Jugadores de la Tierra, el Emperador Celestial había maldecido a quienes se encontraban por debajo del Séptimo Cielo.



"¿Eh? Ahora que lo pienso, nunca me cuestioné cuando el Joven Maestro desaparecía en el aire. Mirando hacia atrás, sentí como si me hubiera afectado una ilusión", dijo Feng Yuxiang.

El Cáliz Sagrado de Purificación no solo eliminó la maldición sobre el linaje de Feng Yuxiang, sino que también levantó la maldición del Emperador Celestial sobre ella, lo que le permitió ser consciente de los Jugadores como personas que no eran de su mundo.

«Me pregunto si esto libraré a la maldición del Emperador Celestial sobre mí...», pensó Yuan. Sin embargo, no tenía prisa por eliminar la maldición del Emperador Celestial, ya que podría atraer su atención. Además, la maldición casi no le afectaba, debido a su incapacidad para avanzar sin antes mejorar su físico.

Por lo tanto, si se deshiciere de la maldición del Emperador Celestial ahora, solo atraería atención no deseada sin ningún beneficio real.

"Esta chica humana... está luchando con otra alma. Para ser precisos, su alma lucha contra sí misma", dijo de repente el Monarca Primordial.

"¿Qué?" Yuan lo miró con cara interrogativa.

El Monarca Primordial continuó: «Su alma... contiene dos almas separadas en su interior. Es casi como el Dios Dragón, que originalmente tenía dos almas en un solo cuerpo. En su caso, dos almas habitan una sola alma y cuerpo, y luchan inconscientemente entre sí por el control del cuerpo».

"¿Dos almas en una...?" Yuan recordó rápidamente la otra personalidad que Xiao Hua había revelado antes.